

**“Cada vez tenemos
tratamientos más específicos,
con menos efectos secundarios y para
nada prohibitivos económicamente”**



Pese a los grandes avances en diagnóstico, Iván Ravera recuerda que en la mayoría de las enfermedades dermatológicas el diagnóstico sigue siendo clínico e insiste, por ello, en la importancia de consultar siempre a profesionales con experiencia en la especialidad.

Dice que los casos que más le han marcado en su experiencia como veterinario dermatólogo son aquellos en los que sus pacientes tuvieron que ser eutanasiados. *“No es frecuente en dermatología veterinaria que no haya nada más que hacer y, por fortuna, me sobran dedos de mis manos a la hora de contarlos, pero me acuerdo de todos ellos”*, asegura el veterinario **Iván Ravera**, que es responsable del Servicio de Dermatología del Hospital Veterinario de la Universidad Católica de Valencia y que considera muy importante que los pro-

pietarios sean conscientes de que cuando sus animales sufren de alguna enfermedad de la piel pueden acudir a dermatólogos veterinarios que han dedicado toda su carrera profesional a esta especialidad.

“Siempre existe una manera inteligente de prevenir la aparición de enfermedades, por ejemplo, una medida muy fácil es realizar un control estricto de ectoparásitos. Haciendo esto estamos previniendo la aparición de sarnas, dermatitis alérgica a la picadura de las pulgas, anafilaxis, angioedema, Ehrlichiosis, entre otras más”,

explica, haciendo hincapié también en que las pipetas deben aplicarse todos los meses y durante todo el año ya que, en ciertas zonas geográficas como la mediterránea, las pulgas están presentes durante casi todo el año y no solo en verano.

“Además, hoy en día contamos con pastillas, más fáciles de administrar y con un gran potencial para eliminar pulgas y garrapatas”, señala, poniendo también el ejemplo de la dermatitis atópica. “Es una enfermedad con predisposición genética y, de momento, prevenir su aparición es imposible. Sin embargo, es nuestro deber como veterinarios instruir a los propietarios de animales acerca de esta enfermedad, para que ellos mismos puedan prever la aparición de brotes alérgicos en sus mascotas y el empeoramiento de las lesiones, y de esta manera brindarles una gran calidad de vida”, dice.

Mayor prevalencia

La enfermedad dermatológica más frecuente, según indica, depende de la región geográfica, la especie, la raza y la edad del paciente. “Las enfermedades dermatológicas que frecuentemente afectan a cachorros y gatitos menores de seis meses son la dermatofitosis, mal llamada tiña, y la otocariasis”, dice Ravera, que explica que “las dermatitis alérgicas son las enfermedades dermatológicas con mayor prevalencia a nivel mundial en perros y gatos”. En algunos pacientes, añade, es cierto que las enfermedades dermatológicas tienen una mayor presentación en un determinado momento del año, como puede ser el caso de la dermatitis atópica estacional o la alérgica a la picadura de las pulgas, pero no es lo más frecuente.

“El entorno en el que vive el paciente puede llegar a influir en la aparición de determinadas enfermedades: si un paciente vive en el campo, estará más expuesto a ectoparásitos, mosquitos o a determinados alérgenos ambientales. Por otro lado, los pacientes que viven exclusivamente en entornos urbanos y la mayor parte del tiempo dentro de casa (indoor), estarán más expuestos a alérgenos del interior, como ácaros del polvo y del almacenamiento”, matiza, recordando en cualquier caso que la información científica que asocie directamente el entorno del paciente con algunas enfermedades cutáneas es escasa.

Las citologías cutáneas, como pueden ser celos, raspados con suero salino o improntas directas o indirectas, son las herramientas diagnósticas de mayor utilidad

Diagnóstico

En su opinión, las citologías cutáneas, como pueden ser celos, raspados con suero salino o improntas directas o indirectas, “son las herramientas diagnósticas de mayor utilidad” en su especialidad y, por ello, considera que está al alcance de todas las clínicas, “y de una manera muy sencilla”, realizar un buen diagnóstico frente a una enfermedad dermatológica. “La mejor inversión

Amplia experiencia

Iván Ravera obtuvo su título de Grado en la Universidad del Salvador de Buenos Aires, en Argentina, en 2006, y continuó su formación en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza. En 2008, comenzó una residencia europea en Dermatología Veterinaria en el Hospital Clínic Veterinari de la Universitat Autònoma de Barcelona. Al terminarla, realizó un Máster Oficial en Inmunología en las universidades de Barcelona y Autònoma de Barcelona y, ese mismo, año, inició sus estudios de doctorado en demodicosis canina en la Autònoma de Barcelona.

A mediados de 2015, Ravera obtuvo el título de diplomado europeo en Dermatología Veterinaria por el *European College of Veterinary Dermatology* y de especialista europeo por el *European Board of Veterinary Specialisation*. En 2015, también defendió su tesis y obtuvo el título de doctor por la Universidad Autònoma de Barcelona. En la actualidad, es el responsable del Servicio de Dermatología del Hospital Veterinario de la Universidad Católica de Valencia, así como docente en la Facultad de Veterinaria y Ciencias Experimentales del mismo centro universitario.



“La oferta formativa en dermatología veterinaria es deficitaria”

El veterinario Iván Ravera considera que, en la actualidad, existe suficiente oferta de acceso al conocimiento en la especialidad de Dermatología Veterinaria. “Si nos asociamos a la Sociedad Europea de Dermatología Veterinaria (ESVD) podemos tener acceso a múltiples revistas científicas internacionales y revisadas por pares. Podemos leer todos los artículos científicos dedicados a la dermatología veterinaria que queramos y esta es la mejor manera de estar actualizados”, considera, explicando que, para ello, debe pagarse una matrícula anual “para nada prohibitiva”.

Sin embargo, no ocurre lo mismo, en su opinión, con la oferta formativa, que considera “deficitaria”: “No es por la oferta de cursos o charlas o congresos, si no por su calidad, la cual no es estandarizada. Muchos ponentes deciden centrar su charla en su experiencia personal. Sin embargo, en mi opinión personal, deberíamos ofrecer a nuestra audiencia la mejor evidencia científica que encontremos”.

Además, advierte de que “cualquier empresa, laboratorio o incluso un grupo de amigos, puede montarse un título o un máster o un curso” y, por ello, aconseja a quienes les interese la dermatología que antes de asistir o pagar charlas o cursos “miren el o los ponentes que exponen, qué han hecho para especializarse, su trayectoria y sus aportes científicos a la comunidad. Por ejemplo, ir a una charla en donde nos entretengan durante horas con casos clínicos, para mí no es formación. Que al ponente le haya ido muy bien, no quiere decir que a ti te vaya a pasar lo mismo. Eso no es evidencia científica. Pero esto es solo mi opinión, no es mi intención faltar al respeto a nadie”.

para una clínica veterinaria es la interconsulta con un dermatólogo o dermatóloga titulados. Las enfermedades cutáneas son diagnosticadas y tratadas con mayor celeridad si el paciente es explorado por dermatólogas y dermatólogos que solo nos dedicamos al diagnóstico de enfermedades de la piel y casi todos nuestros estudios, actualizaciones y experiencia están enfocados a la dermatología veterinaria”, considera.

En este sentido, insiste en que “tenemos que asumir, como han hecho los médicos en medicina humana, que un veterinario no puede ser especialista en absolutamente todo” y en que, en medicina veterinaria, “afortunadamente contamos con veterinarios especializados en casi todas las áreas”.

Eso permite, según señala, que el diagnóstico “se determine antes, los propietarios estén satisfechos y agradezcan enormemente que su veterinaria o veterinario de cabecera haya recurrido al especialista y, desde el punto de vista económico, todos ganan: si el paciente cura antes, los propietarios gastan menos en pruebas o

tratamientos que no aportan ayuda al diagnóstico o a la resolución y, por lo tanto, están mucho más satisfechos y confían mucho más en su veterinario de cabecera, al cual, seguirán acudiendo con mayor confianza”.

Experiencia

Los grandes centros, en este punto, marcan la diferencia. Por ejemplo, Ravera explica que cada servicio que ofrece el Hospital Veterinario de la Universidad Católica de Valencia en el que trabaja, que cuenta con diplomados europeos en todas las especialidades, está compuesto por veterinarios que solo se dedican a una especialidad en concreto. “Esto no quiere decir que el personal del hospital trabaje de manera segregada; todo lo contrario, el hospital es un equipo del que todos formamos parte y me siento muy afortunado al saber que, ante cualquier duda que tenga con un paciente, en la consulta de al lado tengo a un compañero o compañera que se especializa en ese tema en concreto y, además, posee el título más alto en ello”.

Eso sí, reconoce que no todo son los títulos: “A nuestros pacientes eso les da igual, pero no les da igual que su veterinario carezca de experiencia. Todos los servicios que ofrece el hospital están compuestos por personal de una enorme experiencia en cada especialidad y eso implica que probablemente la enfermedad que tenga un paciente en concreto, para nosotros no sea rara y estemos muy acostumbrados a diagnosticarla y tratarla”.

El veterinario también menciona el gran avance logrado en los últimos años en cuanto al tratamiento y la evolución de los pacientes. “No solo se ha conseguido que nuestros pacientes vivan más, sino que los años que vivan lo hagan con una gran calidad. Cada vez tenemos tratamientos más específicos, con menos efectos secundarios y para nada prohibitivos económicamente. Cosas que antes en medicina veterinaria parecían imposibles, ahora están a la orden del día”.

Avances

Pone como ejemplo la diálisis, la radioterapia, los trasplantes, la cirugía de cataratas o las prótesis diseñadas con impresoras 3D. “Los veterinarios muchas veces hemos estado a la vanguardia de experimentos, nuevos tratamientos, descubrimientos, mucho antes que los médicos”, dice, yendo al caso concreto de su especialidad: “En dermatología veterinaria hoy en día contamos con medicamentos que actúan de manera muy específica, bloqueando un único componente del sistema inmunológico, la interleuquina-1, que provoca prurito tanto en los animales como en las personas”. Sin embargo, destaca, “en medicina humana aún no se utilizan”.

En los tratamientos también resalta que, en dermatología veterinaria, “nos hemos tomado muy en serio la prescripción inadecuada de antibióticos” y no pasa por alto al respecto que, mientras se ha avanzado mucho en unos campos, en otros se han dado pasos para atrás. “El problema de la resistencia bacteriana nos azota cada día, al menos en mi especialidad, y reconocer este problema para buscar soluciones ya es un gran avance”.

En cuanto al diagnóstico, hace hincapié en que se han logrado grandes avances en las enfermedades autoinmunes, como la identificación de autoantígenos; en las genéticas, con la iden-

tificación también de mutaciones o genes responsables, y en la identificación de agentes infecciosos (PCR). "Aunque todas estas nuevas tecnologías ayudan mucho para determinados diagnósticos, en la gran mayoría de enfermedades dermatológicas, el diagnóstico sigue siendo clínico y de ahí la importancia de consultar siempre a profesionales con experiencia en dermatología".

"El problema de la resistencia bacteriana nos azota cada día, al menos en mi especialidad, y reconocer este problema para buscar soluciones ya es un gran avance"

Gran oferta

Más cuando recuerda que la dermatología veterinaria ha crecido en los últimos años en España como otras especialidades. "Cada vez hay más concienciación de que las enfermedades cutáneas en perros y gatos necesitan de un dermatólogo o una dermatóloga". De hecho, menciona que en casi todos los congresos anuales de veterinaria que se realizan en España "hay charlas formativas en dermatología, existen laboratorios veterinarios casi especializados

en pruebas dermatológicas y, con el tiempo, seremos muchos más diplomados europeos en Dermatología trabajando en España, lo que garantizará la más alta calidad y de una forma estandarizada". Y, además, reitera que España cuenta con una gran oferta de veterinarios acreditados en Dermatología por la Asociación de Veterinarios Españoles Especialistas en Pequeños Animales (Avepa): "Pese a ello, creo que la oferta es demasiado heterogénea en cuanto a la experiencia y calidad de especialización en los profesionales. No hay una regulación con respecto a esto, es decir, cualquier veterinario o veterinaria puede ofertar en su clínica la especialidad de dermatología a sus clientes y tener especialistas en dermatología".

Una circunstancia que, a su modo de ver, ocurre porque "no existe un ente que regule y supervise los servicios que ofrecen las clínicas veterinarias, las titulaciones de los veterinarios encargados de estos servicios y su grado de especialización y experiencia". Por ello, asegura que aun queda mucho por mejorar en España: "Esta sobreoferta de 'especialistas', al fin y al cabo, termina por confundir y desinformar a los propietarios de animales. Creo que necesitamos que los colegios de veterinarios nos echen una mano en esto".

También anima a sus compañeros veterinarios a que aprovechen el momento que está viviendo la profesión en España, con cada vez más especialistas en diversos campos, "para lograr entre todos que siga creciendo y sea cada vez más reconocida y respetada por nuestra sociedad". 🐾



Collares GPS para perros y gatos

La solución para no perder a su mascota



21 > 23 MARZO 2019

 Número de stand : 10H01C



Contacta con nosotros:
sales@weenect.com o 00 33 6 49 04 33 55

